

## ¿LUGARES DE MEMORIA PROFESIONALES O POLÍTICOS? LAS REPRESENTACIONES DEL DOCTOR ROBERT (1902-C. 2020)

*PROFESSIONAL OR POLITICAL PLACES OF MEMORY?  
THE REPRESENTATIONS OF DR. ROBERT (1902-C. 2020)*

Lluís Coromina Verdaguer\*  
Universitat Autònoma de Barcelona, España

**RESUMEN:** El objetivo del presente estudio sobre las representaciones de Bartolomé Robert posteriores a su defunción radica en ponderar la jerarquización de las identidades sociales rememoradas. Partiendo de la historiografía sociocultural, se pone el foco, por un lado, en los agentes y los contextos en que se promovieron las iniciativas memoriales; por otro lado, en la correlativa gradación de la evocación de las dimensiones política y profesional. Los lugares de memoria de distinta naturaleza —sesiones necrológicas y biográficas, bautizo de vías públicas, erección de monumentos y confección de retratos— evolucionaron a lo largo del siglo xx. Se concluye que el prestigio socio-profesional previo fue indispensable para su proyección política, pero el eje central de los artefactos memoriales giró alrededor de la narrativa catalanista. Los vaivenes (socio-) políticos fueron acompañados de resignificaciones y actualizaciones de los relatos; dichas acciones resultan sincrónicas a la creación, almacenamiento y/o relocalización de los concomitantes lugares de memoria.

**PALABRAS CLAVE:** Lugar de memoria, historiografía sociocultural, identidad política, identidad profesional, Bartolomé Robert y Yarzabal, siglo xx.

**ABSTRACT:** *The aim of this study on the representations of Bartolomé Robert after his death is to ponder the hierarchisation of the social identities remembered. Starting from sociocultural historiography, the focus is placed, on the one hand, on the agents and contexts in which the memorial initiatives were promoted; on the other hand, on the correlative gradation of the evocation of the political and professional dimensions. Places of memory of different natures —obituaries and biographical sessions, naming of streets, erection of monuments and making of portraits— evolved throughout the course of the twentieth century. It is concluded that the previous socio-professional prestige was indispensable for their political projection, but the central axis of the memorial artefacts revolved around the Catalanist narrative. The (socio)political ups and downs were accompanied by resignifications and updates of the narratives; such actions are synchronous to the creation, storage and/or relocation of the concomitant places of memory.*

**KEYWORDS:** *Place of memory, sociocultural historiography, political identity, professional identity, Bartolomé Robert y Yarzabal, twentieth century.*

\* **Correspondencia a / Corresponding author:** Lluís Coromina Verdaguer. Departament de Filosofia, Institut d'Història de la Ciència, Universitat Autònoma de Barcelona, Mòdul de Recerca C, Carrer de Can Magrans s/n, 08193 Bellaterra, Barcelona — lluiscorominaverdaguier@gmail.com — <https://orcid.org/0000-0001-7727-2221>

**Cómo citar / How to cite:** Coromina Verdaguer, Lluís (2025). «¿Lugares de memoria profesionales o políticos? Las representaciones del doctor Robert (1902-c. 2020)», *Historia Contemporánea*, 77, 223-257. (<https://doi.org/10.1387/hc.23997>).

Recibido: 19 octubre, 2022; aceptado: 24 abril, 2023.

ISSN 1130-2402 — eISSN 2340-0277 / © UPV/EHU Press



Esta obra está bajo una Licencia  
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Aixís bé podrém dir que'l doctor Robert no es mort, que no morirá may, que la seva vida augmentará y es farà cada dia més gloriosa ab la gloria creixent de Catalunya.

Juan MARAGALL GORINA<sup>1</sup>

La tarde del 10 de abril de 1902 Bartolomé Robert fue invitado por los facultativos del Cuerpo Médico Municipal de Barcelona a un banquete celebrado en el restaurante Pínce; cuando estaba dispuesto a dirigir unas palabras a los asistentes cayó repentina y fulminantemente víctima de una angina de pecho.<sup>2</sup> Las manifestaciones de duelo a raíz del traspaso del médico, catedrático universitario y político fueron muy concurridas; como se relató en la prensa: «En los círculos políticos no hay otro tema de conversación que la muerte del diputado por Barcelona. La prensa toda se ocupa en el asunto».<sup>3</sup> Desde un momento primigenio, en pueblos y ciudades catalanas se sucedieron una retahíla de *lieux de mémoire* en honor al facultativo que evolucionaron y fueron resignificados a lo largo del siglo XX según las valencias espaciotemporales e ideológicas. Las fuentes documentales consultadas —administrativas, bibliográficas, hemerográficas y fotográficas— han procedido de archivos, bibliotecas y repositorios detallados *infra*. Bajo las premisas de la historiografía sociocultural y según la metodología formulada por Pierre Nora: ¿qué agentes promovieron dichas *politics of memory*?, ¿qué tipo de identidades sociales evocaron las iniciativas impulsadas? Dicho de otro modo: ¿cómo se jerarquizaron las vertientes profesional y política en la construcción de la mitologización del doctor Robert?<sup>4</sup>

Antes de ahondar en la cuestión, un par de puntualizaciones. Por un lado, a veces coloquialmente se asimila al conjunto de médicos como doctores, un equívoco inexacto e impreciso en el lenguaje formal, altamente diseminado socialmente, y frecuentemente cargado de intencionalidad, en tanto que *stricto sensu* designa a la persona que se le ha otorgado el grado académico más alto en la respectiva facultad.<sup>5</sup> Bartolomé se doc-

<sup>1</sup> Maragall, 1903, p. 3.

<sup>2</sup> *La Veu de Catalunya*, 11-4-1902, pp. 3-4; Izquierdo, 2002, p. 308.

<sup>3</sup> *Diario de Gerona de avisos y noticias*, 12-4-1902, p. 14.

<sup>4</sup> Sobre la metodología analítica, *vid.*: Abir-Am, 1998; *Id.* y Elliott, 1999; Jordanova, 2000; MacLeod, 2007; Nora, 1984-1992; Porter, 2001. Respecto a la implementación de los «lugares de memoria» en España: Coromina, en prensa. En cuanto al sintagma «políticas de memoria» se emplea a la manera de Michonneau, 2002a, pp. 15-17.

<sup>5</sup> Real Academia Española, 2001, p. 570.

toró en 1867 en la Universidad Central de Madrid, en congruencia con el centralismo inherente en el sistema universitario español decimonónico.<sup>6</sup> En consecuencia, la denominación social coincide con la condición académica.<sup>7</sup> Por otro lado, producto de la entidad y la transcendencia de la figura médica, académica y política —paradigma de «intelectual-profesional», en la conceptualización de Jordi Casassas—, la producción literaria sobre Robert es abundante en distintos ámbitos: científicos, humanísticos, periodísticos y políticos.<sup>8</sup> Respecto a su trayectoria cabe destacar que fue médico numerario del Hospital de la Santa Cruz (1869-1875), catedrático de patología médica de la Universidad de Barcelona (1875-1902), alcalde de Barcelona (1899), primer presidente de la Lliga Regionalista (1901-1902) y diputado a Cortes (1901-1902).<sup>9</sup> Sin embargo, el objeto de la presente indagación no radica en el hecho de repasar, repensar o revisar la biografía del personaje, sino que pone el foco en analizar las jerarquías identitarias rotatorias de las representaciones socioculturales póstumas. El escrito se divide en cuatro partes. En primer lugar, se confecciona una aproximación a las iniciativas de urgencia: las empresas generadas *ipso facto* a raíz de la muerte del patricio. En segundo lugar, se profundiza en los proyectos de mayor envergadura erigidos en Sitges, Barcelona y Camprodon. En tercer lugar, se examinan las rememoraciones al amanecer del siglo XXI, fruto del centenario de la defunción. En cuarto lugar, y como conclusión, se reflexiona sobre la evolución de la evocación de las identidades del doctor durante la centuria.

### Las iniciativas de urgencia

El 12 de abril de 1902 el acompañamiento de los restos del facultativo hasta el panteón de la familia Perpiñá, ubicado en el cementerio de Montjuïc, con honores de alcalde, fue muy concurrido, hecho que queda patente

---

<sup>6</sup> Izquierdo, 2002, p. 25. Para contextualizar el engranaje universitario español ochocentista: Hernández y Peset, 1990, pp. 139-267.

<sup>7</sup> Como ejemplo antitético, el veterinario Ramón Turró era calificado como «doctor» sin la acreditación correspondiente (Cervera, 1938, p. 412); hasta 1923 no se reconocieron los estudios de veterinaria como enseñanza superior, y hasta la década siguiente no se pudo obtener el título de ingeniero pecuario, equivalente al de doctor (Puigvert, 2004, pp. 731-733).

<sup>8</sup> Sobre la feliz noción: Casassas, 1978 y 1998.

<sup>9</sup> La biografía más rigurosa: Izquierdo, 2002.

en las crónicas periodísticas del día ulterior.<sup>10</sup> Asimismo, algunos testimonios coetáneos remarcan la transversalidad y el interclasismo en la movilización ciudadana con motivo del entierro.<sup>11</sup> Desde el funeral, en el contexto de la sociedad de masas, el traspaso sirvió a los intereses políticos de la flamante Lliga Regionalista, tal y como se desprende de las palabras del sustituto en la presidencia de la entidad, Alberto Rusiñol, en el mismo óbito: «Deixas entre nosaltres una hermosa llevar, una llevar que procurarém fer fructificar, seguint el teu camí, imitant els teus patriòtics exemples, [...] cumplirém lo que'ns has ensenyat; fer patria, patria de casa. ¡Fer patria d'Espanya y patria de Catalunya!».<sup>12</sup> Los términos destilan el «doble patriotismo» o la «doble lealtad» categorizados por Josep Maria Fradera, a saber: la identidad regional (catalana) interpretada de manera concomitante y en retroalimentación con la identidad nacional (española).<sup>13</sup> Stéphane Michonneau arguye: «La desaparició del Dr. Robert precipita l'eclosió del catalanisme polític a Barcelona. [...] [E]l seu enterrament és la primera gran manifestació de masses de l'era política moderna».<sup>14</sup> A fin de cuentas, el funeral es una muestra paradigmática de «necropolítica».<sup>15</sup> Las políticas de la muerte están sujetas a las dinámicas del movimiento sociopolítico de turno; es decir, alrededor del deceso de uno o más miembros de la comunidad en los cuales se condensan valores que ambicionan universalizar entre sus seguidores.<sup>16</sup> En tal sentido, y en un prisma trasnacional, desde el último tercio del siglo XIX no solamente se materializaron grandes sepelios de monarcas y jefes de gobierno, sino también entierros de masas tributados a personajes que serán presentados como paladines de la correspondiente colectividad.<sup>17</sup>

La ubicación de los restos mortales, empero, no fue la definitiva. En julio de 1904 en un acto privado —de corte familiar— se trasladaron los restos del

<sup>10</sup> Ucelay-Da Cal, 2009, p. 154. Por ejemplo: *La Vanguardia*, 13-2-1902, pp. 2-3; *La Veu de Catalunya*, 13-4-1902, pp. 1-3; *Baluart de Sitges*, 13-4-1902, pp. 1-4. Se conserva documentación fotográfica en el AFB, como la figura 1, y el AHMS.

<sup>11</sup> Velasco, 1910, pp. 7-8.

<sup>12</sup> *La Vanguardia*, 13-4-1902, pp. 2-3.

<sup>13</sup> Fradera, 1992. Además, sobre los procesos de construcción de las identidades catalana y española en la contemporaneidad: Ehrlich, 2004; Marfany, 1995; Smith, 2019; Ucelay-Da Cal, 2003. Los análisis de los regionalismos como vehículos de nacionalización están en auge en las historiografías española y europea; verbigracia: Núñez y Storm, 2019; Roca, 2017.

<sup>14</sup> Michonneau, 1999, p. 53.

<sup>15</sup> Casquete, 2009. En cuanto al caso francés y al mundo occidental, respectivamente: Ben-Amos, 2005; Vovelle, 2000, pp. 604-650.

<sup>16</sup> Casquete, 2009, p. 336.

<sup>17</sup> Casassas, 1990, p. 185.

facultativo a un panteón, de estilo modernista, construido por el arquitecto Simón Cordoní en una de las zonas más relevantes del cementerio.<sup>18</sup> Según se relataba en *La Vanguardia*: «[j]unto al nuevo panteón de la familia Robert se ha levantado el del doctor Emerenciano Roig y Bofill [cuñado de Bartolomé], por encargo de su señora viuda».<sup>19</sup> El artefacto funerario fue proyectado en 1903; en el sarcófago de Bartolomé se destacó básicamente la condición de doctor.<sup>20</sup> La reafirmación del culto es notoria en que anualmente el día de todos los santos, al menos hasta 1905, distintos catalanistas llevaron coronas a la tumba de Bartolomé; también a la del poeta y cura Jacinto Verdaguer, finado el mismo 1902.<sup>21</sup> Es más, en el marco de la segunda república española, con motivo del trigésimo aniversario de la muerte del facultativo, depositaron coronas en la tumba los miembros de la «Secció Escolar de la Joventut de la Lliga Regionalista», en tanto que «símbolo del catalanismo».<sup>22</sup>



**Figura 1**

Entierro de Bartolomé Robert (1902)

Fuente: AFB4-212.

---

<sup>18</sup> AMCB, *Ayuntamiento Constitucional de Barcelona*, Expediente n.º 4017; *La Vanguardia*, 1-11-1904, p. 2.

<sup>19</sup> *La Vanguardia*, 19-7-1904, p. 3.

<sup>20</sup> Martí, 2008, pp. 195-196.

<sup>21</sup> *Joventut*, 2-11-1905, p. 710.

<sup>22</sup> *Diario de Barcelona*, 12-04-1932, p. 14.

Dicho esto, particularmente el órgano de expresión del partido, *La Veu de Catalunya*, en el correspondiente obituario envolvió al finado de un aura de mito y leyenda; se ensalzaron, mitificaron y sacralizaron como mínimo cinco hechos de su vida.<sup>23</sup> Primero, la actuación como catedrático, en la tarea docente y en las instituciones corporativas: «l'elogi que's mereix pel zel ab que ha exercit el professorat fins a la seva mort».<sup>24</sup> Segundo, los actos de bondad y coraje del médico: «prestar servey durant la epidemia de febre groga (1870) y la del cólera morbo asiàtic (1885), havent sigut recompensat pel Govern ab la Creu de Carles III, y per l'Ajuntament ab diplomas honorífichs y medallas».<sup>25</sup> Tercero, la pugna frente al caciquismo en el consistorio municipal, en sintonía con el pujante regeneracionismo: «Desde'l silló presidencial del Ajuntament, [...] va començar desde'l primer dia una campanya de moralisació que va ser la primera embastida contra'l caciquisme que tenia acaparats tots els organismes municipals».<sup>26</sup> Cuarto, se interpretó que dimitió de la alcaldía «solidariamente» con sus administrados durante el *tancament de caixes* (1899) como respuesta a las reformas fiscales del ministro Villaverde: «va sortir del Municipi: per defensar els drets del poble posats en perill per las concupiscencias del fisch».<sup>27</sup> Quinto, la elección en mayo de 1901 como representante de la recién nacida Lliga Regionalista en la candidatura de los *quatre presidents* para el Congreso de Diputados, y la actuación en estas: «el brillant resultat de les eleccions de diputats a Corts en les quals l'eminent patrici, [...] va sortir en primer lloch juntament ab altres companys de causa [...] ne son prova clara las valentas y patrióticas campanyas del Congrès en pró de l'autonomia de Catalunya».<sup>28</sup> El partido regionalista, catalanista y conservador perdió un popular y prestigioso prohombre, según Riquer: «era, de molt, l'home més representatiu de la «primera» Lliga Regionalista. Era qui represen-

<sup>23</sup> *La Veu de Catalunya*, 11-4-1902, p. 3. Otro documento coetáneo donde se patentiza la construcción del relato regionalista es la necrología escrita por el arquitecto *llogaire* Lluís Domènech (1902). Una muestra de la sombra alargada de la glorificación: Jardí, 1969. Una pauta analítica de referencia para indagar sobre los «santos culturales» en una perspectiva transnacional: Dović y Helgason, 2016.

<sup>24</sup> *La Veu de Catalunya*, 11-4-1902, p. 3.

<sup>25</sup> *Ibidem*.

<sup>26</sup> *Ibidem*. Las publicaciones académicas sobre el caciquismo en España son vastísimas; un trabajo reciente: Carmelo, 2021.

<sup>27</sup> *La Veu de Catalunya*, 11-4-1902, p. 3.

<sup>28</sup> *Ibidem*.

tava allora el moviment de les corporacions i el «regionalisme nou» sortit de la crisi del 98».<sup>29</sup>

Sincrónicamente, varias vías públicas de los municipios catalanes se bautizaron con el nombre del doctor Robert. Entre febrero y mayo de 1902 se rotularon en latitudes diferentes y de dimensiones distintas en el seno de Cataluña, como Camprodon, Girona, Puigpelat, la Bisbal d'Empordà, Reus o Vilafranca del Penedès.<sup>30</sup> En la capital gerundense la razón fue: «el fallecimiento del sabio eminente, esclarecido patricio y gloria de Cataluña».<sup>31</sup> Sin embargo, la hodonimia urbana está sujeta a los imperativos y los vaivenes sociopolíticos; para ilustrarlo, en los años iniciales de la dictadura fueron rebautizadas las vías dedicadas al facultativo en Terrassa (1940) y Girona (1942); en la etapa democrática, en el municipio gerundense no fue restablecida la denominación previa, a diferencia de Terrassa.<sup>32</sup> Sea como sea, la materialización del homenaje mediante la designación de plazas, calles, rondas o paseos al facultativo ha tenido una larga continuidad; en 2015 fue registrado en cuarenta y una vías públicas.<sup>33</sup>

Entretanto, las jornadas de homenaje a la figura se multiplicaron; focalicémosnos en algunos casos representativos. El 10 de diciembre de 1902 se celebró una sesión académica en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona en memoria del doctor Robert, de la cual había sido presidente (1883-1890). Luis Suñé describió el retrato que se colocó en la entidad de tal manera: «El salón de la Academia, adornado con gran severidad, ostentaba bajo el dosel presidencial un retrato al óleo pintado por [Antonio] Utrillo, representando al Dr. Robert en traje de académico y en actitud de pronunciar un discurso».<sup>34</sup> El académico Eduardo Bertrán, que leyó la biografía,

---

<sup>29</sup> Riquer, 1977, p. 241.

<sup>30</sup> *La Vanguardia*, 16-5-1902, p. 2, y 7-5-1902, p. 3; *La Veu de Catalunya*, 5-2-1902, p. 2; *Lo Geronés*, 18-5-1902, p. 2; AMGi, *Manual de acuerdos*, 15-4-1902, p. 85.

<sup>31</sup> AMGi, *Manual de acuerdos*, 15-4-1902, p. 85.

<sup>32</sup> AMT, *Actas del Pleno*, 13-12-1940, p. 28, y *Actes del Ple*, 2-5-1979, p. 50; AMGi, *Comissió Permanent*, 6-3-1942, p. 10; *El Punt*, 8-5-1986, p. 6.

<sup>33</sup> Parella, 2015.

<sup>34</sup> *Gaceta Médica Catalana*, 612, 1902, pp. 751-752. También: *La Independencia Médica*, 37, 1902, p. 432; *La Vanguardia*, 11-12-1902, pp. 1-2. Para una comparación sobre la creación de retratos en el proceso de fabricación de la identidad médica: Jordanova, 2000 y 2003. Según la historiadora británica: «In an institution such as the Royal College of Physicians, the setting itself leads viewers to think in terms of groups, of the membership of that very body, and of lineages of physicians, constituted, for example, by relations of patronage, ideological affinity, theoretical persuasions» (Jordanova, 2003, p. 295).

resaltó, por un lado, sus cualidades como médico, catedrático y académico: «Era en Robert poderosa la intuición clínica [...] aquel ojo certero con que parecía penetrar, por radioscópica manera, en las entrañas del enfermo, justipreciaba las lesiones, y calculaba el *tanto* de la injuria patológica del órgano y el *cuánto* de las energías defensivas del individuo».<sup>35</sup> Por otro lado, se refirió a la dimensión política: «se abrazó, pues, á la bandera del regionalismo [...] que pide, en interés de la patria de todos los españoles, la limitación ó la desaparición de un sistema centralizador».<sup>36</sup> Entre las últimas palabras del discurso destacan las siguientes líneas: «Erijánsese monumentos, elévense estatuas, escúlpanle lápidas, y grábenle en ellas inscripciones y leyendas encomiásticas; y con todo esto, y más, si es preciso, procúrese hacer inolvidable el nombre de Robert, y presentarle á las generaciones venideras, como espejo de médicos y dechado de ciudadanos».<sup>37</sup> El 2 de mayo de 1903 en el Ateneo Barcelonés, que había presidido (1881-1882, 1900-1901), se celebró una sesión necrológica para honrar su memoria.<sup>38</sup> Se inauguró un retrato del patricio elaborado por el artista Arcadio Mas.<sup>39</sup> El médico Domingo Martí y Juliá recitó un estudio analizándolo como clínico, catedrático y médico práctico; el poeta Juan Maragall sobre el carácter social; y el arquitecto Lluís Domènech sobre la vertiente política.<sup>40</sup>

El 16 de mayo de 1903 la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña celebró una velada necrológica para «honrar la buena memoria de los doctores don Luis Góngora, don Emerenciano Roig y Bofill y don Bartolomé Robert, presidentes que fueron de la corporación».<sup>41</sup> Joaquim Durán, médico del Hospital de la Santa Cruz y académico de la Real Academia de Medicina de Barcelona, abordó tanto las dimensiones política como profesional, poniendo especial énfasis en la última: «En la

<sup>35</sup> Bertrán, 1903, p. 14.

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>37</sup> *Ibidem*, pp. 32-33.

<sup>38</sup> *La Veu de Catalunya*, 3-5-1903, p. 3; *La Vanguardia*, 4-5-1903, p. 3.

<sup>39</sup> *Ibidem*. El encargo se retrotrae a 1902 [*El Eco de Sitges*, 20-4-1902, p. 3].

<sup>40</sup> *La Veu de Catalunya*, 3-5-1903, p. 3; *La Vanguardia*, 4-5-1903, p. 3. Fragmentos de las intervenciones transcritas: *La Veu de Catalunya*, 4-5-1903, p. 2, 5-5-1903, p. 2, 6-5-1903, p. 1, 7-5-1903, p. 3, y 8-5-1903, p. 3.

<sup>41</sup> *La Vanguardia*, 12-5-1903, p. 3. En el número del 25 de abril de 1907 de los *Anals de Medecina. Butlletí mensual de l'Academia y Laboratori de Ciencies Médiques de Catalunya* se le dedicó también un homenaje: se transcribió la última conferencia del médico, así como se publicaron fragmentos del texto de Juan Maragall en el Ateneo Barcelonés (1903) y la necrología de Joaquim Durán en la Academia (1903).

seva juventut, el Dr. Robert va ser, en el terrenu científic, un vertader revolucionari. [...] [V]a ser un dels primers y dels que ab mes fe y ardiment treballaren per rompre la muralla y donar entrada a les idees noves». <sup>42</sup> A colación, poner de relieve que fue uno de los protagonistas de la renovación científica iniciada en las medicinas catalana y española durante el último tercio del siglo XIX, que impulsaron la introducción del paradigma bacteriológico y el positivismo científico; partiendo de las ideas de Louis Pasteur, se inspiraron en el fisiólogo francés, fundador de la medicina experimental, Claude Bernard, y en el médico alemán, fundador de la patología celular, Rudolf Ludwig Carl Virchow. <sup>43</sup> Paralelamente, emergió en los años postremos del siglo XIX y cristalizó en las primeras décadas del XX el «catalanismo médico», un movimiento intelectual, profesional y cultural —en diálogo con los catalanismos políticos— dirigido por médicos, farmacéuticos y veterinarios que se afanaban por «regenerar» la medicina en Cataluña bajo los preceptos *noucentistes*, con la participación activa de Bartolomé Robert. <sup>44</sup> Los temas rectores del movimiento fueron la utilización de la lengua catalana como instrumento de expresión científica, en el contexto de diglosia, y conseguir la autonomía universitaria para reformar las instituciones docentes, científicas, académicas y profesionales. <sup>45</sup>

Asimismo, no se pueden obviar las intenciones desde sectores españolistas de apropiarse de la práctica profesional del doctor a lo largo del siglo XX, tal y como se evidencia en la necrológica a cargo de una de las máximas personalidades del gremio, Ángel Pulido. <sup>46</sup> En *El Siglo Médico*, destacado periódico profesional estatal en las primeras décadas del siglo XX, hizo una lectura en clave españolista de su trayectoria: «Cataluña y con ella la nación toda, están de pésame. A Robert le quería toda España, y española era su figura, aunque él la hubiera querido reducir con significación regionalista. Cuanto pensó y produjo en medicina lo hizo como español y en lengua hispana; al bien de nuestra querida patria enderezaba sus esfuerzos, sus aspiraciones y su propaganda». <sup>47</sup> En conjunto, las acciones producidas de

---

<sup>42</sup> Durán, 1907, p. 276.

<sup>43</sup> Robert y Juan Giné tradujeron al español la obra sobre patología celular de Virchow (Bellido, 1935, p. 242). Sobre la vertiente profesional: Freixas, 1904. Para contextualizar la medicina catalana de finales del siglo XIX e inicios del XX: Coromina, 2024.

<sup>44</sup> Martínez, 2009, p. 499.

<sup>45</sup> *Ibidem*.

<sup>46</sup> Pulido, 1902.

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 226.

inmediato al deceso del notable —parafraseando en el estilo de la jerga médica, las «iniciativas de urgencia»— fueron multiformes y heterogéneas.

## Los proyectos de larga duración

Las empresas de mayor envergadura dedicadas a la figura se sitúan en tres municipios: Sitges, Barcelona y Camprodon. Resulta sintomático del fenómeno que, durante la restauración alfonsina, a una creciente cantidad de individuos sus coetáneos *stricto sensu* les levantaron monumentos públicos.<sup>48</sup> En el seno de la «société commémorative» y el advenimiento de la sociedad y la política de masas, las esculturas y los bustos de dichos personajes se integraron como un dispositivo más del «espacio artístico nacionalizado» o «espacio público conmemorativo» restauracionista.<sup>49</sup> Extendiendo el campo territorial, la producción de monumentos públicos fue una de las manifestaciones de la «fabricación en serie de tradiciones» en las principales capitales europeas en el tránsito del siglo XIX al XX.<sup>50</sup> La ampliación de los individuos patrimonializables y monumentalizables supuso un imperativo para la fiebre estatuaría finisecular: además de los santos y los reyes, también lo fueron seres cuyo mérito era personal (no heredado) y secular (no canonizado).<sup>51</sup> De acuerdo con el historiador Maurice Agulhon: «Depuis le début du siècle la sculpture civique, sous la forme des statues de grands hommes, ne cessait de s'étendre; la «statuomanie», comme on disait déjà, était justement perçue comme une caractéristique inhérente à l'urbanisme moderne et à la société libérale et laïque».<sup>52</sup> En particular, como reza el historiador del arte Carlos Reyero: «[la profesión médica] fuera por su vertiente humanitaria o por su creciente prestigio científico, gozó, a juzgar por su presencia pública, de un respetable valor social».<sup>53</sup>

<sup>48</sup> Reyero, 1999, p. 171. Sobre el contexto español: Lacarra y Giménez, 2003; Peiró, 2017, pp. 189-221; Reyero, 1999; Subirachs, 1986.

<sup>49</sup> Peiró, 2017, pp. 190, 195. La expresión «société commémorative» fue conceptualizada por Stéphane Michonneau (2002b, p. 318).

<sup>50</sup> Hobsbawm, 2018, pp. 273, 282. Para pensar la cuestión, por ejemplo: Agulhon, 1978; Ben-Amos, 2005; Nora, 1984-1992.

<sup>51</sup> Agulhon, 1978, p. 147.

<sup>52</sup> *Id.*, 1979, p. 94.

<sup>53</sup> Reyero, 1999, p. 423. Respecto de las estrategias discursivas por parte de los médicos del siglo XIX para insertarse en las élites: Martykánova y Núñez-García, 2020. Acerca de la cultura visual de la profesión médica en la Francia decimonónica: Gilarranz-Ibáñez, 2021.

En primer lugar, Bartolomé cursó estudios primarios e inició los secundarios en Sitges, donde siempre mantuvo vinculación a través de amistades y relaciones.<sup>54</sup> En la fiesta mayor municipal de 1899 fue nombrado portador de la bandera de San Bartolomé e hijo predilecto de la población.<sup>55</sup> El 25 de agosto de 1900 se descubrió en el salón de sesiones del consistorio un retrato en su honor del pintor Arcadio Mas y la concomitante placa, como homenaje por haber sufragado el flamante salón con decoración modernista, y además se bautizó un paseo con el nombre del facultativo.<sup>56</sup> Según Coll:

Mas i Fondevila el retratà de mig cos a peu dret, darrera d'una taula en què hi havia un llibre, suposem de medicina. Una mà estava posada suaument sobre el llibre; l'altra mà, amb el puny tancat ens donava la idea d'una mà fèrria, segura, mà de bon polític..., mentre que el rostre, afable, sensible, de persona que podia conmore's enfront d'un problema social o davant d'un malalt. Resumia Mas en un retrat les tres facetes característiques: el polític, el científic i el metge sacrificat, sempre a punt d'ajudar a qui el necessita.<sup>57</sup>

En síntesis, el lienzo evoca las tres vertientes: médico, catedrático y político. A raíz de la defunción, en el salón del consistorio —bajo la alcaldía del médico Cayetano Benaprés—, por un lado, durante el fin de semana desfilaron suburenses y forasteros delante del retrato: «enlutado con negros crespones artísticamente colocados por finísimas manos de distinguidas señoritas».<sup>58</sup> Por otro lado, el ayuntamiento encabezó una suscripción popular para sufragar los gastos de construcción del monumento (1902-1907); la comisión encargada del proyecto se hizo cargo de la recaptación de recursos económicos, los cuales tuvieron una procedencia transnacional como se documenta en la prensa, las sesiones plenarios y epistolamente: comisiones, organizaciones, instituciones y/o particulares en municipios catalanes y baleares, como Barcelona, Sant Pere de Ribas, Cambrils, Vilanova i la Geltrú, Sitges o Palma de Mallorca, pero también en América Latina, como La Habana, Santiago de Cuba, Guantánamo o

---

<sup>54</sup> Izquierdo, 2002, pp. 20-21; Panyella, 1999 y 2002.

<sup>55</sup> AHMS, *Actas*, 22-8-1899, pp. 381-382, 25-8-1899, pp. 384-385, y 29-8-1899, pp. 387-389.

<sup>56</sup> *Id.*, 25-8-1900, pp. 65-66; *La Vanguardia*, 26-8-1900, p. 5.

<sup>57</sup> Coll, 1985b, p. 3.

<sup>58</sup> *La Vanguardia*, 17-4-1902, p. 3. También: *El Eco de Sitges*, 13-4-1902, pp. 2-3.

Manzanillo.<sup>59</sup> De modo opuesto, otros consistorios respondieron negativamente, como Figueras, Reus, Sabadell, Malgrat, Masnou, Valls, Ibiza o Mahón, excusándose básicamente por el precario estado del respectivo erario municipal.<sup>60</sup> El perfil sociológico de los donantes, *grosso modo*, sigue una tendencia semejante con relación al artefacto de Barcelona: hombres catalanistas procedentes de las clases medias.<sup>61</sup> Las motivaciones aducidas para la empresa memorial fueron de naturaleza fundamentalmente política: «la direcció dels grans ideals de la catalana patria, [Sitges] sentia per l'home, per lo sabi, per lo polítich, y vers lo patriota, aquell entranyable amor de vila, enorgullida per l'entera possessió d'un sér superior que ningun pot disputarla».<sup>62</sup>

A pesar del largo letargo en su ejecución, la obra a cargo del escultor Josep Reynés fue inaugurada el 23 de agosto de 1907 durante la alcaldía del *indiano* Francisco Batlle, en la plaza de la Constitución, delante del consistorio.<sup>63</sup> Se trata de un monumento público modernista que consta de un pedestal de piedra de Montjuïc acabado en cornisa, decorado con motivos vegetales, encima del cual hay representado en mármol Bartolomé, sentado, de cuerpo entero, en actitud reflexiva, serena, mirando hacia el horizonte.<sup>64</sup> En cuanto a la inscripción, según versaba la prensa local: «Si bien la dedicatoria *La vila de Sitges á son fill predilecte Doctor Robert* está acertada, no podemos decir lo mismo respecto al descuido del lema lateral, en el cual se llega á consignar como fecha de la inauguración la de 1906 en cifras romanas».<sup>65</sup> Durante el franquismo la rotula-

<sup>59</sup> Izquierdo, 2002, p. 329. De resultados del traspaso, el ayuntamiento emprendió la iniciativa de la erección del monumento: AHMS, *Actas*, 11-4-1902, pp. 60-61, 15-4-1902, pp. 62-63, 24-4-1902, pp. 66-67, y 6-5-1902, pp. 73-74; *Baluart de Sitges*, 13-4-1902, p. 5, 20-4-1902, pp. 1-2, y 27-4-1902, p. 1, 4-5-1902, p. 3, 11-5-1902, p. 2; *El Eco de Sitges*, 13-4-1902, pp. 2-3, 20-4-1902, p. 3, y 27-4-1907, p. 2. Sobre el proceso de construcción y las respuestas de otras municipalidades o instituciones relativas a la suscripción, remito al expediente municipal custodiado por el AHMS: *Actas y documentos referentes al Monumento del Dr. Robert*.

<sup>60</sup> *Ibidem*.

<sup>61</sup> Michonneau, 2002b, pp. 323-324. Sobre la suscripción: *Baluart de Sitges y El Eco de Sitges* (1902-1907).

<sup>62</sup> Alocución reproducida en: *Baluart de Sitges*, 27-4-1902, p. 1; *El Eco de Sitges*, 27-4-1902, p. 2.

<sup>63</sup> AHMS, *Actas*, 22-8-1907, p. 164, 29-8-1907, pp. 165-166; *Baluart de Sitges*, 25-2-1905, p. 3, 17-2-1906, p. 3, 13-4-1907, p. 3, y 24-8-1907, pp. 1-3; *El Eco de Sitges*, 14-1-1905, p. 3, 7-4-1906, p. 3, 20-4-1907, p. 3, 24-8-1907, p. 3, y 1-9-1907, p. 1. Vean la figura 2.

<sup>64</sup> Coll, 1985b, p. 4; Jou, 1979, p. 8.

<sup>65</sup> *El Eco de Sitges*, 1-9-1907, p. 1.

ción del lugar de memoria se modificó por «La Villa de Sitges al Doctor Robert»; fue restablecida la forma primigenia durante la transición a la democracia, en 1977.<sup>66</sup>

Pese a intenciones reaccionarias, el monumento no se almacenó durante la posguerra y la larga dictadura, al igual que el retrato del consistorio, fruto eminentemente de que el primer alcalde, el carlista Isidoro Cartró Robert, era pariente de Bartolomé.<sup>67</sup> A tenor de lo expuesto, cabe resaltar los intentos de resemantización, resignificación y actualización del personaje, bajo la criba de los imperativos del régimen franquista; se pusieron en un primer plano los valores como profesional y la actuación del patricio en Sitges. Es una muestra ilustrativa del feliz sintagma «patrimonio disonante» en la acepción adoptada por Laurajane Smith: los dispositivos patrimoniales son espacios de disputa y de negociación, en tanto que evocan distintos mensajes e interpretaciones a veces contradictorias entre sí.<sup>68</sup> En dicho sentido, y como resultado de las peticiones de excombatientes, vecinos y afiliados a FET y de las JONS para que fuera destruido el monumento, según las actas de la comisión gestora:

[...] [L]as causas que inspiraron la dedicación del homenaje fueron los esfuerzos verificados por el Dr. Robert para abrir Sitges al turismo y la alta labor humanitaria realizada en el ejercicio de su profesión, en beneficio de Sitges;

Visto que en el momento no existen alegorías, figuras ni inscripciones de clase alguna que den a entender motivación ni intención catalanistas en la erección del monumento, puesto que se limita a consignar que se dedica al hijo predilecto de Sitges,

Sabida la donación de la cantidad necesaria para el ornato, mueblaje y decoración del Salón de Sesiones, [...] La Comisión Gestora por unanimidad acuerda:

[...] Reafirmar todos los reunidos su ferviente españolismo e incondicional afecto a la España eterna de sus amores [...] Salvo lo que disponga la Superioridad, no haber lugar a la desaparición del monumento al Dr. Don Bartolomé Robert.<sup>69</sup>

---

<sup>66</sup> Jou, 1979, p. 8; Muntaner, 2016, p. 505.

<sup>67</sup> AHMS, *Comisión Gestora de Sitges. Libro de Actas*, 1-3-1940, pp. 41-42, 17-5-1940, p. 1, y 12-9-1940, pp. 23-24; *El Eco de Sitges*, 5-12-1976, p. 19; Muntaner, 2016, p. 505.

<sup>68</sup> Smith, 2006, pp. 80-82.

<sup>69</sup> AHMS, *Comisión Gestora de Sitges. Libro de Actas*, 1-3-1940, pp. 41-42.



**Figura 2**

Inauguración del monumento en Sitges (1907)

Fuente: AFB3-117.

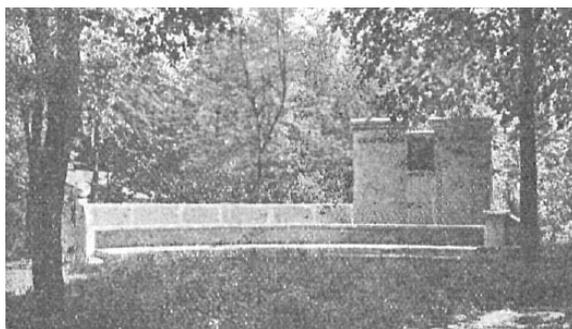
En segundo lugar, el patricio barcelonés fue propagandista e impulsor entre sus pacientes del veraneo en Camprodón a *fin de siècle*.<sup>70</sup> En vocablos de Joaquim Maria Puigvert: «En el origen de muchas colonias de veraneantes se encuentran los médicos como auténticos promotores de las mismas al recomendar a sus pacientes desde sus consultas en Barcelona y en otras ciudades el ir a determinadas localidades a “tomar las aguas” y “cambiar de aires”». <sup>71</sup> No en vano, en agosto de 1923 por estos derroteros corrió la (rei-)vindicación de la necesidad de erigir un monumento al facultativo; según la prensa local: «Camprodón no pot oblidar que els factors primordials de la seva crexença han sigut el doctor Robert i En César Torras. [...] [Robert] fou el més gran propagador de l'estiueig i el més gran cantor de les bel·leses de la terra». <sup>72</sup> Partiendo de una iniciativa de veraneantes de Camprodón, por suscripción popular entre los habitantes locales y la colonia de forasteros, se construyó un monumento con un bajorrelieve en bronce a cargo este último del escultor local Joaquim Claret, el cual: «Admirador [...] de la be-

<sup>70</sup> Puigvert, 2018, p. 134.

<sup>71</sup> *Ibidem*.

<sup>72</sup> *La Muntanya*, 15-8-1923, p. 2.

neficiosa obra portada a cap en vida per l'exhimi patrici, ha fet traslluir en sa escultórica obra amb una pura correcció de línies el carácter vil amb estreta germanor d'un temperament altruista i filantrópico, característiques del malhaurat Dr. Robert». <sup>73</sup> Por ende, el paternalismo social de los veraneantes —la vertiente filantrópica y altruista— fueron correspondidos por las élites locales autóctonas con lugares de memoria que fortalecieron, ensancharon y visibilizaron el prestigio social del patricio forastero. <sup>74</sup> Se enfatiza la potenciación del veraneo entre sus pacientes y, por lo tanto, la vertiente profesional se sitúa en un primer plano. En definitiva, inaugurado en 1925, en plena dictadura primorriverista, ubicado en el paseo de la Font Nova, fue: «senzill, auster, com ho fou també la vida del malaguanyat català». <sup>75</sup> En 1940 una riada lo destruyó y en 1977 se inauguró otro, de distinta naturaleza, que incorporó el medallón de bronce original de Claret. <sup>76</sup>



**Figura 3**

El monumento de Camprodón en los años treinta

Fuente: *El Muntanyenc*, 14-8-1932: 1.

---

<sup>73</sup> *El Muntanyenc*, 29-6-1924, p. 1. Además: *Diario de Gerona*, 11-8-1923, p. 4, y 17-9-1925, p. 4; *La Muntanya*, 23-9-1923, p. 2; *El Muntanyenc*, 13-9-1925, pp. 1-3; Izquierdo, 2002, p. 321. En el archivo del ayuntamiento de Camprodón no se han hallado las actas de las sesiones municipales entre 1923 y 1925, ni tampoco la relación de donantes para levantar dicho lugar de memoria. El *Diario de Gerona* (17-9-1925, p. 4) atribuye la dirección y proyección a Agapito Casas, en colaboración de Juan Rubió, mientras que Santiago Izquierdo (2002, p. 321) sostiene que fue encargado a Jaime Bayó.

<sup>74</sup> Puigvert, 2018, pp. 183-186.

<sup>75</sup> *El Muntanyenc*, 14-8-1932, p. 1. Vean la figura 3.

<sup>76</sup> Izquierdo, 2002, p. 321; Martí, 2004, p. 13.

En tercer lugar, en Barcelona desarrolló su magisterio docente y la travesía política, y es donde se registran más proyectos de artefactos memoriales referentes al facultativo. Por un lado, el panteón cívico en forma de pinacoteca pictórica, la galería de catalanes ilustres del ayuntamiento de Barcelona: el 22 de mayo de 1906 se colocó un retrato en óleo sobre tela a cargo de Félix Mestres.<sup>77</sup> El acto fue, según Casassas: «[una] data significativa en què arrenca el gran moviment de Solidaritat Catalana i el moviment filosòfic i polític del noucentisme. Els il·lustres inclosos assenyalaran, gairebé com una cloenda de la iniciativa, els homes-corrents que aquest catalanisme no renuncia a considerar com a precedents naturals propis»: Francisco Pi y Margall, José Ferrer y Vidal, Estanislao Figueras, Jacinto Verdaguer y Bartolomé Robert.<sup>78</sup> No en balde, la historiadora del arte Laia Alsina argumenta que el artífice del retrato incorporó al fondo un cortinaje que, aparte de generar un contraste de luz y color, se podría interpretar como una alusión a la señora.<sup>79</sup> Es más, la biografía, redactada por Enrique Prat de la Riba, destila una hegemonía inequívoca de la vertiente política frente de la profesional: «Les generacions futures tindran com una vaga idea de que en Robert va ser metge, [...] [conocerán al] patriota [...]; y és a mi, y no a un metge, a mí, company seu d'acció social y política catalana, present [...] a la seva ascensió cap a les altituds heroiques, que l'Ajuntament de Barcelona encarrega la honrosa missió de dibuixar la seva fisonomia».<sup>80</sup>

En resumidas cuentas, la decisión de colocar el retrato es indisociable de su actuación política. Lisa y llanamente, como lo definió Prat en un número necrológico de *Hispania: literatura y arte* (1902), Robert fue un «hombre-símbolo», en tanto que: «es el símbolo de una acción social y política que ha removido hasta las entrañas á la actual sociedad catalana. [...] Con su gloria personal se funde la gloriosa aureola del potente movimiento político-social al cual su nombre quedará indeleblemente unido».<sup>81</sup> En la misma década el dibujante e ilustrador Jaume Pahissa pintó al facultativo para la Galería de retratos de médicos eminentes de

<sup>77</sup> Alsina, 2021, pp. 156-157; Bohigas, 1948, pp. 48-49; Ucelay Da-Cal, 2009, p. 133. Según el acuerdo de la sesión planaria del 3 de mayo de 1906 [AMCB, *Libro de Actas. Ayuntamiento Constitucional de Barcelona*, 3-6-1906, 2.º tomo, p. 295].

<sup>78</sup> Casassas, 1990, p. 227. Sobre las galerías de catalanes ilustres: Cao, 2023.

<sup>79</sup> Alsina, 2021, p. 157.

<sup>80</sup> Prat, 1906, p. 1.

<sup>81</sup> *Id.* 1902, p. 170.

la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona: «assegut en una cadira i amb la medalla com a única referència acadèmica».<sup>82</sup> En el caso de la institución universitaria predominó la labor socio-profesional como académico, catedrático, docente y médico. También fue la dimensión prevalente en la escultura del mismo decenio del Hospital de San Pablo de Barcelona,alzada por Eusebio Arnau.<sup>83</sup>

Por otro lado, el monumento, ideado en 1903 por el arquitecto Luís Domènech y esculpido en piedra y bronce por José Llimona, fue instrumentalizado como arma electoral(ista) por parte de la Lliga Regionalista que encabezó la iniciativa desde abril de 1902 a través de la comisión ejecutiva presidida por Alberto Rusiñol.<sup>84</sup> Según Michonneau: «[s]’inscriu en un feix d’iniciatives commemoratives que, mitjançant la instrumentalització del passat, intenten imposar una visió unívoca del passat de Catalunya».<sup>85</sup> Ahora bien, hubo sectores republicanos que no se adhirieron a la lógica *l·ligaire*. A modo de ejemplo, en el libro de actas del pleno municipal, a raíz de la propuesta de erección del monumento, el regidor Juan Salas manifestaba dudas acerca de los méritos científicos de Bartolomé: «en esto de erigir monumentos acostumbraba [a] obrarse muy de ligero, ya que los méritos de los que fueron no podían aquilatarse sino transcurridos muchos años de su muerte, [...] no sabía si el Dr Robert, sin dejar de reconocer lo mucho que valía[,] reunía méritos bastantes para alcanzar tan alta distinción».<sup>86</sup> Es más: «de haber ocurrido el fallecimiento de este hombre tres ó cuatro años antes, no obstante ser el mismo médico, maestro y ciudadano, no se hubiera pensado en dedicarle este homenaje».<sup>87</sup> Los regidores Jaime Carner, abogado regionalista, y Fran-

---

<sup>82</sup> Alcolea, Garriga y Coll, 1980, p. 62. Además: Tomàs, 1984, p. 314.

<sup>83</sup> AHSCP, *Construcció de l’Hospital de la Santa Creu i Sant Pau*. También: García-Martín, 1990, pp. 107, 109, 227; Serraclara y Martí, 2001, pp. 65, 68. Robert fue médico del Hospital de la Santa Cruz y medió para la construcción del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo (como se rememora en uno de los mosaicos en el friso del mismo pabellón de la administración, de c. 1909).

<sup>84</sup> *La Vanguardia*, 1-2-1904, pp. 1-2; *La Veu de Catalunya*, 17-4-1902, p. 2; Bassegoda, 1903, p. 181; Esquinas, 2015; Michonneau, 1999, p. 150. Además: *¡Cu-Cut!*, 443, 1910, pp. 721-736; Fabre, Huertas y Bohigas, 1984, pp. 88-97. En el AMCB no se ha encontrado ningún expediente específico de la erección del monumento.

<sup>85</sup> Michonneau, 1999, p. 57.

<sup>86</sup> AMCB, *Libro de Actas. Ayuntamiento Constitucional de Barcelona*, 11-12-1902, 5.º tomo, pp. 26-31 [p. 27]. Una pista hallada a partir de la referencia proporcionada por David Cao.

<sup>87</sup> *Ibidem*, p. 28.

cisco de Padua Nebot, arquitecto liberal, pusieron de relieve el quehacer médico, docente y ciudadano de Bartolomé; según el último: «se trataba de honrar la memoria, no de un hombre político, sino de un sabio honra y prez de la medicina española y cuya fama era europea, como lo evidenciaba el que cuantos congresos científicos se habían celebrado, donde quiera se había necesitado un médico para formar una Junta, ó para construir un Tribunal de oposición».<sup>88</sup>

En el acto de colocación de la primera piedra, el 31 de enero de 1904, asistieron unas diez mil personas en la plaza de la Universidad, una localización para resaltar el nexo entre el facultativo y la dimensión académica, además de ser un lugar destacado en la trama urbana.<sup>89</sup> El 13 de noviembre de 1910 se inauguró con asistencia masiva para recoger «agua miraculosa» de la fuente que brotaba de la estatua.<sup>90</sup> Llimona materializó las encarnaciones de diversas caras de Robert; es un ejemplo paradigmático de escultura monumental del *modernisme català*.<sup>91</sup> La estructura piramidal junta un pedestal extenso que recuerda la textura de la montaña de Montserrat —símbolo del catalanismo— y, en la parte superior, dos grupos de quince figuras forman una guirnalda alrededor de una roca de la cual sobresale el busto de Robert. Los elementos se entrelazan a la señora de bronce. En la parte de atrás del monumento, un primer grupo que alude a la vertiente médica, a saber: cinco infantes se encaminan hacia una matrona que da consuelo a una niña pequeña que llora y unos estudiantes de medicina contemplan la escena. Evoca la medicina que alivia los dolores y —al tiempo— encarna a Cataluña como madre patria.<sup>92</sup> Según Reyero: «La vertiente caritativa y de entrega de los médicos fue puesta de relieve con preferencia a su mera caracterización como tales».<sup>93</sup> En la parte de delante del monumento un segundo grupo donde destaca un cura que dialoga con un herrero y un segador con barretina —que simboliza el *pueblo catalán* y el corpus de 1640—, ambos dominados por un joven poeta —que iza la señora y la cruz de la patrona de Barcelona, Santa Eulalia, y

<sup>88</sup> *Ibidem*, p. 29.

<sup>89</sup> *La Vanguardia*, 1-2-1904, pp. 1-2; *La Veu de Catalunya*, 31-1-1904, pp. 3-4; Izquierdo, 2002, p. 321.

<sup>90</sup> *La Veu de Catalunya*, 13-11-1902, pp. 1-4; Michonneau, 2002a, p. 150. Vean la figura 4.

<sup>91</sup> Michonneau, 2002a, p. 151; Subirachs, 1986, p. 31.

<sup>92</sup> Michonneau, 2002a, p. 151.

<sup>93</sup> Reyero, 1999, p. 182.

levanta una rama de laurel— que desarrolla un rol de intermediario entre la población y su líder político.<sup>94</sup> Las figuras representan diferentes estamentos socioeconómicos.<sup>95</sup> En la parte superior la musa de Hermes habla al oído de Robert.<sup>96</sup> En suma, en palabras de Carlos Reyero:

[E]n el pedestal, de piedra, cuyas formas cartilaginosas de diseño gaditano traducen una elástica sensación orgánica, se agrupan obreros, campesinos, intelectuales, poetas y enfervorizados políticos, alrededor de una inmensa bandera, todo ello en bronce, conformando una gran espiral de fuerza ascendiente, pero que remite, a la vez, a su condición terrenal, mientras la efigie del conmemorado, en piedra y con un carácter más abstracto, flota, impasible ya, por encima de los azares terrenales.<sup>97</sup>



**Figura 4**

Acto de inauguración del monumento en Barcelona (1910)

*Fuente: Il·lustració Catalana. Revista setmanal il·lustrada, 20-11-1910, p. 736.*

---

<sup>94</sup> Michonneau, 2002a, pp. 151-152.

<sup>95</sup> Subirachs, 1986, pp. 93, 98-99.

<sup>96</sup> Michonneau, 2002a, p. 152.

<sup>97</sup> Reyero, 1999, p. 196.

Michonneau sostiene que es la fijación en piedra de algunas de las principales temáticas del mito catalanista; se asoció Montserrat, la señera, el segador con barretina, el poeta de la *renaixença* y el cura catalán.<sup>98</sup> Dicho de otra manera, es una alegoría al catalanismo regionalista, con un sentido claramente ejemplarizante, esto es: construir una determinada visión del pasado para que se imprima en el presente y se proyecte en el futuro.<sup>99</sup> El monumento fue sufragado por suscripción popular, fomentada por la Lliga; rápidamente adquirió popularidad y apareció en guías turísticas, carteles y postales, hecho que manifiesta distintas estrategias de difusión de la operación escultórica, arquitectónica y urbanística alentadas por sus promotores.<sup>100</sup> La suscripción tuvo una enorme diseminación territorial como se trasluce de la prensa diaria como el *Diario de Barcelona*, *La Veu de Catalunya*, *La Renaixensa* o *La Vanguardia* entre abril y agosto de 1902; según Michonneau, el *ideal type* del suscriptor fueron hombres catalanistas de corte regionalista y conservador procedentes de la burguesía barcelonesa, particularmente profesionales liberales.<sup>101</sup> A pesar de eso, las adhesiones fueron transversales, como se expresa en la prensa coetánea: «La comisión inaugural del monumento al doctor Robert está muy satisfecha de las adhesiones recibidas, pues han respondido tanto la derecha, como el centro y la izquierda del catalanismo».<sup>102</sup> Los nombres femeninos en la suscripción son de viudas o de mujeres ligadas al nombre del cabeza de familia.<sup>103</sup> Hay algunos registros de elementos residentes en otras provincias españolas y otros estados.<sup>104</sup>

Con la finalización de la guerra civil española, las autoridades franquistas dismantelaron los emblemas del orden simbólico anterior: si bien el gobernador civil Wenceslao González Oliveros quería destruirlo, el alcalde Miguel Mateu decidió conservarlo escondido; se empezó a desmon-

<sup>98</sup> Casellas, 1910, p. 4; Michonneau, 2002a, pp. 151-152.

<sup>99</sup> Michonneau, 1994, p. 279.

<sup>100</sup> *Id.* 1999, p. 57; Izquierdo, 2002, pp. 323-324. Además: AMCB, «Projecte de remodelatge de la plaça de Tetuan per a la instal·lació del monument al Doctor Robert», n.º 165/77, 1979.

<sup>101</sup> Michonneau, 1999, p. 57.

<sup>102</sup> *Diario de Gerona*, 9-11-1910, p. 6.

<sup>103</sup> Michonneau, 1999, p. 57.

<sup>104</sup> *Ibidem.* Para pensar la era de la suscripción de masas y las políticas de memoria barcelonesas de finales del siglo XIX e inicios del XX: Michonneau, 2002b.

tar en enero de 1940.<sup>105</sup> Las figuras de bronce se conservaron en un cobertizo de la calle de Wellington, mientras que las de piedra primero en el Palacio de Agricultura y más tarde en un almacén de la calle de Ciervo.<sup>106</sup> Es una muestra de la determinación de los regímenes políticos autoritarios por intentar erradicar elementos que no evocan inequívocamente la ideología imperante en el seno del paisaje urbano.<sup>107</sup> Durante la dictadura hubo tentativas para resignificarlo como médico español, en un tono de «regionalismo bien entendido», a pesar de que no acabaron exitosamente. Verbigracia, el corresponsal de *Los Sitios de Gerona* en Barcelona señalaba que *El Bruch* —el boletín de la jefatura provincial de Falange— proponía: «que dicho monumento vuelva a ser montado para honrar “la dignidad y el respeto debidos a la memoria de un gran doctor español”». <sup>108</sup> Según el cronista, la obra de Llimona era la mejor del escultor y no se tendría que emplazar en la antigua ubicación: «Sólo cabe esperar que se medite sin pasión este asunto y se resuelva ganando para España al doctor Robert, quien nunca dejó ganarse por partidismos o separatismos». <sup>109</sup> Es decir, entre los miembros de las distintas colectividades se forjaron diferentes miradas respecto de la realidad.<sup>110</sup>

Aunque se emprendieron campañas de recogida de firmas para la restitución del monumento —como en julio de 1972 la asociación Amics de la Ciutat y la Jove Cambra—, no será hasta los primeros días de 1975 que dos periodistas —Josep Maria Huertas y Pepe Encinas— fueron autorizados para entrar en el cobertizo donde reposaban, aparte del monumento de Robert, los de Francesc Layret, Pau Claris o Rafael Casanova.<sup>111</sup> Con la flamante democracia se inició, según Mellon: «a deliberate policy on the

---

<sup>105</sup> Huertas, 1999, p. 59. Vean: AMCB, *Ayuntamiento de Barcelona. Expediente relativo al desmontaje del Monumento al Dr. Robert emplazado en la Plaza de la Universidad*, n.º 94 interior, 1940.

<sup>106</sup> Huertas, 1999, p. 59.

<sup>107</sup> Mellon, 2008, p. 64.

<sup>108</sup> *Los Sitios de Gerona*, 13-1-1955, p. 4.

<sup>109</sup> *Ibidem*.

<sup>110</sup> Mellon, 2008, p. 69.

<sup>111</sup> Huertas, 1999, pp. 60-61. Sobre el regreso del monumento al primer plano de la escena política: Michonneau, 1994, pp. 270-271. En los años sesenta se publicó en Suiza un documento y circuló clandestinamente por Barcelona (Subirachs, 1986, pp. 102-104) para reivindicar algunas figuras catalanistas de las cuales el franquismo había retirado o destruido los monumentos que los homenajeaban (Patronat de Cultura Catalana Popular, 1963). En otro orden de ideas, en 1964, Manuela Monedero, a raíz de una investigación relativa a la obra de Llimona, visitó el almacén [AMCB, *Op. cit.*, n.º 165/77, 1979].

part of local authorities in Barcelona to exploit cultural monuments and international events [...] to revive a city and turn it into a model for other urban centers».<sup>112</sup> A la cabeza de la reivindicación para la recolocación del dispositivo se situó Fomento de las Artes Decorativas; asimismo, por razones económicas y técnicas-urbanísticas se descartó reponer la escultura en la plaza de la Universidad.<sup>113</sup> La prensa se hizo eco de la polémica y el proceso de restauración del monumento se dilató.<sup>114</sup> En octubre de 1977 la Comissió Ciutadana pro restitució del Monument al Doctor Robert acordó que se situaría en la plaza de Tetuán por las motivaciones antedichas, pero hasta el 14 de mayo de 1985 no se (re)inauguró en el nuevo emplazamiento.<sup>115</sup>

Según Michonneau, el restablecimiento estuvo más motivado por la desaparición de 1940 y por afirmar la catalanidad que por avivar el catalanismo conservador.<sup>116</sup> Es más, el acto supuso el colofón de un viaje oficial del rey Juan Carlos en Barcelona: «le point d'orgue d'une réconciliation entre Barcelone et l'État espagnol».<sup>117</sup> Devino una «memoria descolocada» o, mejor, descontextualizada, ya que se suprimió el significado simbólico del vínculo entre el espacio y el monumento, a la par que resultaba una ubicación más excéntrica y no emanaba el gigantismo precedente porque se perdió la visibilidad del conjunto.<sup>118</sup> Según Reyero: «el emplazamiento de los monumentos no sólo condiciona el punto de vista de los mismos, sino que la percepción resultante varía en relación con el entorno paisajístico o arquitectónico en el que se ubiquen».<sup>119</sup> Además, se

<sup>112</sup> Mellon, 2008, p. 65.

<sup>113</sup> Subirachs, 1989, pp. 72-73, 78-79; AMCB, *Op. cit.*, n.º 165/77, 1979. Las razones técnicas-urbanísticas: AMCB, «Proyecto de Nueva Ordenación Jardinería de la Plaza de la Universidad», *Ayuntamiento de Barcelona, Servicios Técnicos*, 1974.

<sup>114</sup> La campaña de restauración y recolocación del monumento queda testimoniada en la prensa coetánea, por ejemplo: *Presència*, 18-1-1975, p. 25, y 22-3-1975, pp. 14-17; *Avui*, 15-7-1976, p. 4, 16-1-1977, p. 6, 5-2-1977, p. 5, 28-9-1980, p. 3, y 14-5-1985, p. 7.

<sup>115</sup> *Avui*, 16-10-1977, p. 9. Veán: Huertas, 1999, p. 61; Subirachs, 1986, pp. 61-62. También: AMCB, *Ayuntamiento de Barcelona, Delegación de obras públicas*, Expediente n.º 165, 1977, *Op. cit.*, n.º 165/77, 1979, y *Ajuntament de Barcelona. Expedient relatiu al projecte d'obres per a la restitució a la ciutat del monument al Dr. Robert*, n.º 174, 1982.

<sup>116</sup> Michonneau, 1994, pp. 285-286.

<sup>117</sup> *Ibidem*, p. 270.

<sup>118</sup> *Ibidem*, p. 273.

<sup>119</sup> Reyero, 1999, p. 273. La expresión «memoria descolocada» fue formulada por Colleen P. Culleton (2005).

eliminó la naturaleza de fuente que tuvo primigeniamente.<sup>120</sup> En la presente centuria se catalogó como bien cultural de interés local (2000).<sup>121</sup>

## La reactivación de la memoria en los albores del siglo XXI

Desde las últimas décadas del siglo XIX en España y en el resto de occidente se patentiza una auténtica omnipresencia conmemorativa de los centenarios o, tomando prestada la formulación de Javier Moreno, *centenariomanía*.<sup>122</sup> En este escenario, en el siglo actual ha rebrotado la creación de artefactos memoriales como consecuencia del aniversario de la defunción de personalidades *eminentes* de la esfera catalana, como el escritor Jacinto Verdaguer (2002), el médico Juan Giné (2003) o el político Enrique Prat de la Riba (2017). Las políticas de memoria y los concomitantes procesos de patrimonialización y rememoración son utilizados asiduamente para el fortalecimiento de las distintas identidades sociales. Por ende, en las primerías del siglo XXI, a raíz del centenario del óbito (2002), proliferaron los actos para homenajear a Bartolomé; no solamente cuajaron lugares de memoria que se afanaron por instrumentalizar el pasado en el presente —con preponderancia del partido autonómico gobernante, *Convergència i Unió*— sino también análisis académicos más o menos rigurosos. Anotemos un muestreo.

Tanto el Congreso de Diputados como el Parlament de Catalunya le rindieron un homenaje institucional, el 14 de octubre y el 26 de julio, respectivamente.<sup>123</sup> Si nos centramos en el acto parlamentario, el conjunto de fuerzas políticas lo rememoraron como modernizador de la medicina y la política, por la práctica profesional y docente, por la lucha contra el caciquismo, por el regeneracionismo de sus postulados, por la actuación durante el *tancament de caixes* y por la candidatura de 1901, en una línea continuista respecto de los discursos de la centuria anterior.<sup>124</sup> Los énfasis fueron asimismo distintos: el ecologista Joan Boada se distanció del regionalismo con-

---

<sup>120</sup> Izquierdo, 2002, p. 328.

<sup>121</sup> Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 2000.

<sup>122</sup> Gillis, 1994; Moreno, 2021; Nora, 1984-1992; Otte, 2017; Quinault, 1998.

<sup>123</sup> *L'autònoma: publicació de la Universitat Autònoma de Barcelona*, 154, 2002, p. 10; *El Punt*, 5-4-2002, p. 37; *La Vanguardia. Vivir en Barcelona*, 27-6-2002, p. 4, y 15-10-2002, p. 7.

<sup>124</sup> *La Vanguardia. Vivir en Barcelona*, 15-10-2002, p. 7.

servador y criticó las «justificaciones etnicistas», a pesar de que lo homenajó como «médico humanista», «científico brillante», «político honesto» y catalanista; el republicano Carles Bonet remarcó las «lecciones» que se deben sustraer de las promesas que el Estado no cumple; la popular Dolors Nadal recalcó el compromiso por modernizar y regenerar Cataluña y España; el socialista Joaquim Nadal narró que el doctor Robert supo ser enseñante, gobernante y amado, además de saber dimitir y proponer; el convergente Ramon Camp relató la maestría y ejemplaridad del personaje.<sup>125</sup>

Juntamente con la Fundación Universidad Autónoma de Barcelona y la Fundación Doctor Robert, el Museo de Historia de Cataluña organizó entre el 31 de octubre y el 29 de diciembre una exposición: «Estimat Doctor: Bartomeu Robert».<sup>126</sup> Se destacó la lucha frente al caciquismo, la dimisión de la alcaldía por la subida de impuestos y la candidatura de 1901, además de la vertiente médica en tanto que renovador de la profesión, la labor en las epidemias finiseculares, y la actuación docente y en las instituciones corporativas, como se había hecho en las conmemoraciones de principios de siglo XX.<sup>127</sup> En la publicitación de la muestra, el director del museo, Jaume Sobrequés, sostuvo: «destaca de su etapa como diputado su defensa del nacionalismo y su lucha por lograr más autonomía para Cataluña».<sup>128</sup> A su vez, en la divulgación de la exhibición en la prensa nacionalista catalana se resaltó el «esperit de modernitat mèdica i democràtica catalanista», al igual que el *hecho diferencial* catalán en el contexto del paso del siglo XIX al XX: «Catalunya que s'anava allunyant d'Espanya en els terrenys cultural, polític i econòmic».<sup>129</sup> Más aún, un equívoco analítico —erróneo y a la par atemporal— se patentiza en la siguiente afirmación: «va ser ell qui va inaugurar, en el marc de la centenària tradició catalanista, la figura del metge amb vocació cívica i política dins la qual s'inscriuen alguns personatges avui en actiu, cas de Jordi Pujol, Joan Clos, Antoni Gutiérrez Díaz, Xavier Trias, Ramon Espasa, Xavier Pomés i Josep Laporte».<sup>130</sup>

<sup>125</sup> «Homenatge institucional del Parlament al Doctor Robert». *Parlament de Catalunya*, 14 d'octubre de 2002. [https://www.parlament.cat/web/actualitat/noticies/index.html?p\\_format=D&p\\_id=2057](https://www.parlament.cat/web/actualitat/noticies/index.html?p_format=D&p_id=2057) [Consultado: 5-4-2023]

<sup>126</sup> *Avui*, 1-11-2002, p. 41; *La Vanguardia. Vivir en Barcelona*, 4-11-2002, p. 1.

<sup>127</sup> *Avui*, 1-11-2002, p. 41.

<sup>128</sup> *La Vanguardia. Vivir en Barcelona*, 4-11-2002, p. 1.

<sup>129</sup> *Avui*, 1-11-2002, p. 41.

<sup>130</sup> *Ibidem*.

Otramente, las fundaciones susodichas promovieron la publicación de una biografía rigurosa, la tesis doctoral del historiador Santiago Izquierdo.<sup>131</sup> El ayuntamiento de Sitges impulsó la edición del libro de Vinyet Panyella, bibliotecaria, filóloga y diputada convergente, sobre la vertiente sitgetana del facultativo.<sup>132</sup> Sincrónicamente, *La Vanguardia*, en colaboración con las fundaciones mencionadas, publicó en el suplemento *Vivir en Barcelona* veintiocho breves artículos periodísticos de tono encomiástico entre el 3 de octubre y el 4 de noviembre sobre las distintas vertientes y dimensiones de Bartolomé, a cargo de Vanessa Sáez, Marta Pagès y Pilar Rosas.<sup>133</sup> En el ámbito político los textos destacan el «marcado acento regeneracionista» y el hecho de que «Robert defiende que Cataluña no aspira a separarse del resto de España».<sup>134</sup> En los artículos, en cuanto al perímetro profesional, es descrito como «uno de los protagonistas del Renacimiento médico de España».<sup>135</sup>

El Colegio de Médicos de Barcelona, en el marco del año dedicado al doctor, organizó la exposición *Dr. Robert, català, metge, polític (1842-1902)*, colocó el 27 de noviembre una placa conmemorativa en la casa donde vivió y acuñó una medalla conmemorativa, obra de Josep M. Subirachs.<sup>136</sup> La vertiente profesional y la política fueron abordadas con un tratamiento equitativo en la exposición. En paralelo, la corporación organizó el 16 de abril una sesión de ponencias sobre diferentes aspectos de la vida del médico y político que culminaron con la publicación de un libro editado por la Fundación Uriach 1838.<sup>137</sup> Se puso fundamentalmente el foco en la dimensión médica, sin eludir la política. Algunas comunicaciones tuvieron más rigor científico que otras; el presidente autonómico Jordi Pujol, licenciado en medicina, aseveró:

Quan hi ha llegenda, algú es vol entretenir a destriar què hi ha de veritat i què hi ha de mentida, què hi ha de real i què hi ha d'exageració. I no val la pena perquè la força de la llegenda és ser una llegenda. No és gaire important escatir les coses. L'important és ser una llegenda. I és evident que el Dr. Robert va fer mèrits per esdevenir un personatge legendari.<sup>138</sup>

---

<sup>131</sup> Izquierdo, 2002.

<sup>132</sup> Panyella, 2002.

<sup>133</sup> *La Vanguardia*. *Vivir en Barcelona*, 3-10-2002, p. 7, y 4-11-2002, p. 1.

<sup>134</sup> *Id.*, 23-10-2002, p. 7, y 30-10-2002, p. 7.

<sup>135</sup> *Id.*, 8-10-2002, p. 6.

<sup>136</sup> *Id.*, 5-4-2002, p. 4, y 22-5-2002, p. 15.

<sup>137</sup> *L'Eco de Sitges*, 13-4-2002, p. 11; Martí, 2004.

<sup>138</sup> Pujol, 2004, p. 49.

## Epílogo: la jerarquización de identidades

La conmoción derivada de la defunción se esparció como una mancha de aceite por la sociedad catalana de manera transcultural e interclasista. No solo se erigieron *lieux de mémoire* dedicados al médico y político en Barcelona, sino también en otros pueblos y ciudades de Cataluña. Verbigracia, las sesiones necrológicas en instituciones de diversa índole, los obituarios en la prensa generalista y profesional, el bautizo de vías públicas, la confección de retratos o la erección de monumentos analizados a lo largo del artículo. Los municipios de Sitges, Barcelona y Camprodon ejecutaron los proyectos de mayor envergadura para (rei)vindicarlo. Con todo, volviendo a la pregunta originaria: ¿ha predominado la faceta socio-profesional o la vertiente política? La *auctoritas* profesional fue indispensable para la construcción de la figura del doctor Robert: el prestigio socio-profesional previo resultó indefectible para la proyección política ulterior. Sin embargo, la actuación política —y la mistificación, la mitificación y la sacralización posterior o emanada de la misma— fue la faceta dominante en la mayoría de los lugares de memoria referidos al doctor en los múltiples municipios catalanes. Un planteamiento concordante con Buenaventura Bassegoda:

Mas todos estos méritos [médicos], aunque son los principales, no hubieran determinado la erección de un monumento [en Barcelona] á él dedicado, si en los últimos años, no se hubiese lanzado al revuelto mar de la política, en el cual se aquilata más el mérito y se adquiere más fácilmente reputación á los ojos del público, que en el retiro de las academias, de la cátedra, ó del gabinete de consulta.<sup>139</sup>

En los panegíricos primitivos y posteriores se resalta eminentemente la pugna frente al caciquismo, la actuación durante el *tancament de caixes* y el liderazgo de la candidatura regionalista-conservadora de 1901, a la vez que la actuación profesional y docente. A tenor de lo expuesto, la dimensión médica quedó materializada —a pesar de no ser la hegemónica— en iniciativas promovidas *ipso facto* tales como necrológicas, retratos o monumentos, como se desprende del hecho de que el monumento de Barcelona fuera colocado en la plaza de la Universidad. Así, en las conmemoraciones realizadas por corporaciones sanitarias la columna vertebral

<sup>139</sup> Bassegoda, 1903, p. 180.

recayó en el ámbito médico, sin negligir la actuación política, como la vedada realizada por Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña (1903). El predominio de la dimensión filantrópica y altruista en Camprodón —a la manera de las primeras esculturas erigidas a médicos en occidente— se debe tal vez no solamente a la promoción del veraneo del patricio, sino también al cambio de régimen político; un nuevo sistema asimismo explica la resignificación del monumento sitgetano durante la etapa franquista. A pesar de todo, en la sombra alargada del personaje durante la centuria tuvo más peso el ámbito político. No en balde, desde la colocación del retrato en la galería de catalanes ilustres (1906) hasta el hecho de que la conmemoración activada al alba del siglo XXI, en marco del centenario, fue encabezada por la fuerza catalanista y conservadora gobernante.

Se evidencia, pues, el hibridismo identitario y las identidades múltiples de los sujetos; se constata la imbricación y la interseccionalidad de las identidades política y profesional a la hora de mitologizarlo en el culto *post mortem*, a la vez que la jerarquía es rotatoria y evoluciona según las concomitantes lógicas, finalidades y agentes que promueven dichas políticas de memoria.<sup>140</sup> El patrimonio cultural es disonante: se debe comprender desde la complejidad y la *multi-vocality* porque las miradas de las colectividades sociales que se evocan sobre el espacio urbano son dispares, en disputa y negociación a lo largo del tiempo.<sup>141</sup> La Lliga Regionalista se apoderó en un momento inicial del mito y la leyenda que envolvieron al doctor. A grandes rasgos, el perfil de los donantes para la erección de los monumentos de Barcelona y Sitges fueron hombres de las clases medias, catalanistas, regionalistas y conservadores. El catalanismo político es el movimiento que más ha instrumentalizado la figura.<sup>142</sup> La reactivación en tiempos recientes fue liderada por los dirigentes del partido conservador y catalanista, Convergència i Unió, que se afanaron por afirmar la afiliación entre su formación y la Lliga.<sup>143</sup> Sin embargo, no se pueden obviar los intentos primigenios —y, de manera esporádica, todavía bajo la dictadura franquista— de relatarlo con un

---

<sup>140</sup> La intelectual afroamericana Kimberlé Williams Crenshaw (1989 y 1991) acuñó y desarrolló la fórmula *intersectionality*, a saber: el entrecruzamiento de los procesos de construcción de las identidades (étnica y de género).

<sup>141</sup> Mellon, 2008, pp. 62, 66.

<sup>142</sup> Un ejemplo reciente: *La República*, 12-10-2019, pp. 20-21.

<sup>143</sup> Michonneau, 1994, p. 272.

sesgo españolista enfatizando su vertiente profesional, a pesar de que no cuajaron.<sup>144</sup> A su vez, almacenar el monumento barcelonense muestra la determinación de la segunda dictadura en la España del siglo XX por eliminar del paisaje urbano los símbolos catalanistas.

El intento de inmortalizar y dotar de perennidad a determinados individuos tal vez podría entenderse como una especie de *revival* —actualizado según los imperativos socioculturales decimonónicos— de la tesis de la dualidad corpórea de los sujetos «escogidos», originaria de la teología política cristiana medieval, a saber: no solamente poseen un cuerpo natural, físico o material, sino también otro de espiritual, trascendente e inmaterial.<sup>145</sup> Con la desaparición física, la *otra* corporeidad de las personas «sobresalientes» perduraría «eternamente», al abrigo de una narrativa construida, o al menos habría agentes que se esforzarían para que se siguiera dicha lógica. Un mecanismo para apuntalar y reforzar las identidades sociales, por consiguiente, radica en seleccionar o fabricar figuras donde se imprime la teoría mencionada. Además, tales estrategias de confección simbólica son revisadas por los regímenes sociopolíticos, incluso si están grabadas en piedra.<sup>146</sup> Es una dinámica con resonancias en el conjunto de capitales europeas: la estatuomanía se impuso en el paso del siglo XIX al XX, un fenómeno ligado al acrecentamiento de los individuos patrimonializables.

En definitiva, incorporando el reguero de herramientas teóricas, epistemológicas y metodológicas que se han fabricado en los estudios sobre los procesos de las identidades nacionales, étnicas, religiosas o de género, vale la pena, como se ha constatado, desplazar el foco de análisis hacia otras identidades sociales en diálogo e interacción constante entre ellas.<sup>147</sup> En conjunto, la presente indagación no solamente genera vías de respuesta para el interrogante nuclear, sino que propone abrir caminos para explorar en ulteriores estudios; quiere ser una punta de lanza para la reflexión sobre otros personajes de primer orden del largo siglo XX, escudriñando el proceso de invención, recreación y resemantización de las diversas identidades colectivas en términos comparativos y transnacionales. A modo de ejemplo, en el monumento erigido en 1906 por Miguel Blay en Madrid al destacado médico y político, Federico Rubio y Galí, predomina

---

<sup>144</sup> Pulido, 1902, pp. 225-226.

<sup>145</sup> Kantorowicz, 2012.

<sup>146</sup> Mellon, 2008, p. 69.

<sup>147</sup> Coromina, 2024.

la vertiente profesional en lugar de la política.<sup>148</sup> Es un ejemplo de un facultativo a examinar en profundidad para detectar semejanzas y divergencias en un sendero analítico análogo. Otras muestras son Pedro Mata, Rudolf Virchow, José de Letamendi, Julián Calleja, Santiago Ramón y Cajal, Ángel Pulido, Miguel Arcángel Fargas o Alexander Fleming.

## Fuentes

Arxiu Comarcal del Ripollès  
Arxiu de l'Ajuntament de Camprodon  
Arxiu de Revistes Catalanes Antiques  
Arxiu del Col·legi de Metges de Barcelona  
Arxiu Fotogràfic de Barcelona (AFB)  
Arxiu Històric de l'Hospital de la Santa Creu i Sant Pau (AHSCP)  
Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona  
Arxiu Històric Municipal de Sitges (AHMS)  
Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona (AMCB)  
Arxiu Municipal de Girona (AMGi)  
Arxiu Municipal de Terrassa (AMT)  
Biblioteca de la Universitat de Girona  
Biblioteca Virtual de Prens Històrica  
Catàleg Col·lectiu de les Universitats Catalanes  
Dipòsit digital de documents de la Universitat Autònoma de Barcelona  
Hemeroteca de *La Vanguardia*  
Memòria Digital de Catalunya  
Premsa mèdica catalana  
Repositorio Institucional Universidad de Cádiz

## Bibliografía

- ABIR-AM, Pnina G. (ed.), *La mise en mémoire de la science: pour une ethnographie historique des rites commémoratifs*, Amsterdam, Ed. des archives contemporaines, 1998.
- ABIR-AM, Pnina G. y ELLIOTT, Clark A. (eds.), «Commemorative Practices in Science: Historical Perspectives on the Politics of Collective Memory», *Osi-ris*, 14, 1999, pp. IX-383.

---

<sup>148</sup> Reyero, 1999, pp. 515-516.

- ALSINA COSTABELLA, Laia, «Els retrats de la Galeria de Catalans Il·lustres», en *Id. [et al.], Construint la memòria. La Galeria de Catalans Il·lustres de l'Ajuntament de Barcelona*, Reial Acadèmia de Bones Lletres, Barcelona, 2021, pp. 79-194.
- AGULHON, Maurice, «La “statuomanie” et l'histoire», *Ethnologie française*, 2-3, 1978, pp. 145-172.
- AGULHON, Maurice, *Marianne au combat. L'imagerie et la symbolique républicaines de 1789 à 1880*, Flammarion, Paris, 1979.
- ALCOLEA GIL, Santiago, GARRIGA I RIERA, Joaquim, y COLL I MIRABENT, Isabel, *Pintures de la Universitat de Barcelona: catàleg*, Edicions Universitat de Barcelona, Barcelona, 1980.
- BASSEGODA AMIGÓ, Buenaventura, *Las estatuas de Barcelona*, Delegación Regia de Primera Enseñanza de Barcelona, Barcelona, 1903.
- BELLIDO [GOLFERICHS], Jesús M[aria], «Galeria d'Occitans Il·lustres. Joan Giné i Partagàs (1836-1903)», *La Medicina catalana*, 18, 1935, pp. 241-242.
- BERTRÁN Y RUBIÓ, Eduard [et al.], *Sesión pública que la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona celebró el día 10 de diciembre de 1902 para honrar la memoria del que fué su presidente y miembro merítisimo Dr. D. Bartolomé Robert*, Establecimiento Tipográfico del Sucesor de F. Sánchez, Barcelona, 1903.
- BEN-AMOS, Avner, *Funerals, Politics, and Memory in Modern France, 1789-1996*, Oxford University Press, Oxford, 2005.
- BOHIGAS TARRAGÓ, Pere, *Galería de catalanes ilustres: biografías*, Ayuntamiento de Barcelona, Barcelona, 1948.
- CARMELO ROMERO, Salvador, *Caciques y caciquismo en España (1834-2020)*, Catarata, Madrid, 2021.
- CAO COSTOYA, David, «Iconos y Sanctasanctorums de la patria: las galerías de ciudadanos ilustres en Catalunya y Balears (1871-1923)», *Pasado y Memoria*, 26, 2023, pp. 279-307.
- CASASSAS I YMBERT, Jordi, «La configuració del sector «intel·lectual-professional» a la Catalunya de la Restauració (a propòsit de Jaume Bofill i Mates)», *Recerques*, 8, 1978, pp. 103-131.
- CASASSAS I YMBERT, Jordi, *Entre Escil·la i Caribdis. El catalanisme i la Catalunya conservadora de la segona meitat del segle XIX*, Edicions de la Magrana, Barcelona, 1990.
- CASASSAS I YMBERT, Jordi, «La història cultural i l'intel·lectual professional. Una visió personal», *Cercles*, 1, 1998, pp. 6-11.
- CASELLAS Y DOU, Raimón, «El Monument al Doctor Robert», *La Veu de Catalunya*, 4101, 1910, p. 4.
- CASQUETE BADALLO, Jesús María, «Conclusiones», en *Id.*, y CRUZ MARTÍNEZ, Rafael (eds.), *Políticas de la muerte: usos y abusos del ritual fúnebre en la Europa del siglo XX*, Catarata, Madrid, 2009, pp. 335-349.

- CERVERA [ASTOR], Leandre, «Noves dades per a una biografia de Ramon Turró», *La Medicina catalana*, 59-60, 1938, pp. 401-412.
- COLL I MIRABENT, Isabel, «El ressò artístic d'una gran figura sitgetana: el Dr. Bartomeu Robert», *Butlletí del Grup d'Estudis Sitgetans*, 31, 1985a, pp. 5-8.
- COLL I MIRABENT, Isabel, «El ressò artístic d'una gran figura sitgetana: el Dr. Bartomeu Robert», *Butlletí del Grup d'Estudis Sitgetans*, 32/33, 1985b, pp. 2-6.
- COROMINA VERDAGUER, Lluís, *Els llocs de memòria mèdics i farmacèutics a la Catalunya contemporània: una anàlisi de la creació d'identitats professionals en el llarg segle xx*, tesis doctoral, Universitat de Girona, Girona, 2024.
- COROMINA VERDAGUER, Lluís, «La réception et l'adaptation historiographiques des lieux de mémoire en Espagne: la (dé)construction des identités (nationales)», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, artículo en prensa.
- CRENSHAW, Kimberle Williams, «Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics», *University of Chicago Legal Forum*, 1, 1989, pp. 139-167.
- CRENSHAW, Kimberle Williams, «Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color», *Stanford Law Review*, 43, 1991, pp. 1241-1299.
- CULLETON, Colleen P., «La memoria descolocada: el monumento al Dr. Robert», en WINTER, Ulrich, y RESINA, Joan Ramón (eds.), *Casa encantada. Lugares de memoria en la España constitucional (1978-2004)*, Iberoamericana, Madrid, 2005, pp. 111-129.
- DOMÉNECH Y MONTANER, Luís, «El Dr. Robert en política», *Hispania: literatura y arte*, 77, 1902, pp. 171-174.
- DURÁN Y TRINXERÍA, J[oaquim], «Elogi del Dr. En Bartomeu Robert», *Analys de Medecina. Butlletí mensual de l'Academia y Laboratori de Ciències Mèdiques de Catalunya*, 4, 1907 [1903], pp. 272-279.
- DOVIĆ, Marijan, y HELGASON, Jón Karl, *National poets, cultural saints: canonization and commemorative cults of writers in Europe*, Brill, Leiden, 2016.
- EHRlich, Charles E., *Lliga Regionalista: Lliga Catalana, 1901-1936*, Institut Cambó, Alpha, Barcelona, 2004.
- ESQUINAS GIMÉNEZ, Natàlia, *Josep Llimona i el seu taller*, tesis doctoral, Universitat de Barcelona, Barcelona, 2015.
- FABRE I FORNAGUERA, Jaume, HUERTAS CLAVERIA, Josep Maria, y BOHIGAS I BALAGUER, Pere, *Monuments de Barcelona*, Ajuntament de Barcelona, L'Avenç, Barcelona, 1984.
- FRADERA BARCELÓ, Josep Maria, *Cultura nacional en una societat dividida*, Curial, Barcelona, 1992.
- FREIXAS FREIXAS, Joan, *Biografia del Dr. Bartomeu Robert Yarzabal*, Tipografia Cosmos, Barcelona, 1904.

- GARCÍA-MARTÍN, Manuel, *L'Hospital de Sant Pau*, Catalana de Gas, Barcelona, 1990.
- DEPARTAMENT DE CULTURA DE LA GENERALITAT DE CATALUNYA, «Monument al doctor Robert», *Inventari del Patrimoni Cultural Català*, 2000. <https://invarquit.cultura.gencat.cat/card/41224> [Consultado: 10-4-2023]
- GILARRANZ-IBÁÑEZ, Ainhoa, «El buen doctor: cultura visual y defensa de la profesión médica en la Francia del siglo XIX», *Dynamis*, 41, 2021, pp. 357-390.
- GILLIS, John R. (ed.), *Commemorations: The Politics of National Identity*, Princeton University Press, Princeton, 1994.
- HERNÁNDEZ SANDIOCA, Elena, y PESET REIG, José Luis, *Universidad, poder académico y cambio social (Alcalá de Henares 1508-Madrid 1874)*, Consejo de Universidades, Secretaría General, Madrid, 1990.
- HOBBSAWM, Eric J. E., «La fabricación en serie de tradiciones: Europa, 1870-1914», en *Id.*, y RANGER, Terence (eds.), *La invención de la tradición*, Crítica, Barcelona, 2018 [1983], pp. 273-318.
- HUERTAS CLAVERÍA, Josep Maria, «Un monument meitat ocult, meitat públic», *L'Avenç*, 239, 1999, pp. 58-61.
- IZQUIERDO BALLESTER, Santiago, *El doctor Robert (1842-1902). Medicina i compromís polític*, Proa, Barcelona, 2002.
- JARDÍ I CASANY, Enric, *El Doctor Robert i el seu temps*, Aedos, Barcelona, 1969.
- JORDANOVA, Ludmilla Jane, *Defining features: scientific and medical portraits, 1660-2000*, Reaktion Books, London, 2000.
- JORDANOVA, Ludmilla Jane, «Portraits, People and Things: Richard Mead and Medical Identity», *History of Science*, 41, 2003, pp. 293-313.
- JOU I MIRABENT, Lluís, «Monument al Dr. Robert», *Butlletí del Grup d'Estudis Sitgetans*, 13, 1979, pp. 7-8.
- KANTOROWICZ, Ernst Hartwig, *Los dos cuerpos del rey. Un estudio de teología política medieval*, Akal, Madrid, 2012 [1957].
- LACARRA DUCAY, María del Carmen, y GIMÉNEZ NAVARRO, Cristina (coords.), *Historia y política a través de la escultura pública, 1820-1920*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2003.
- MARAGALL [GORINA], Juan, «Robert, home social», *La Veu de Catalunya*, 1542, 1903, p. 3.
- MARTÍ LÓPEZ, Elisa, *El cementiri de Montjuïc. Somnis de Barcelona*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 2008.
- MACLEOD, Christine, *Heroes of Invention. Technology, Liberalism and British Identity, 1750-1914*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.
- MARFANY I GARCÍA, Joan-Lluís, *La cultura del catalanisme: el nacionalisme català en els seus inicis*, Empúries, Barcelona, 1995.
- MARTÍNEZ VIDAL, Àlvar, «Entre el centre i la perifèria científica: Santiago Ramón y Cajal i el catalanisme mèdic», *Actes d'Història de la Ciència i de la Tècnica*, 2, 2009, pp. 493-505.

- MARTÍ I VILALTA, Josep Lluís (ed.), *El Doctor Robert*, Fundació Uriach 1838, Barcelona, 2004.
- MARTYKÁNOVÁ, Darina, y NÚÑEZ-GARCÍA, Víctor M., «Ciencia, patria y honor: los médicos e ingenieros y la masculinidad romántica en España (1820-1860)», *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 38, 2020, pp. 45-75.
- MELLON, James G., «Urbanism, Nationalism and the Politics of Place: Commemoration and Collective Memory», *Canadian Journal of Urban Research*, 17, 2008, pp. 58-77.
- MICHONNEAU, Stéphane, «Un lieu de mémoire barcelonais: le monument au Docteur Robert», *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, 41, 1994, pp. 269-289.
- MICHONNEAU, Stéphane, «El monument al Dr. Robert, primer lloc de memòria nacionalista», *L'Avenç*, 239, 1999, pp. 53-57.
- MICHONNEAU, Stéphane, *Barcelona: memòria i identitat. Monuments, commemoracions i mites*, Eumo, Vic, 2002a.
- MICHONNEAU, Stéphane, «La naissance d'une commémoration de masse. Le cas barcelonais au début du xx<sup>e</sup> siècle», *Sociétés & Représentations*, 13, 2002b, pp. 315-331.
- MORENO LUZÓN, Javier, *Centenariomanía. Commemoraciones hispánicas y nacionalismo español*, Marcial Pons, Madrid, 2021.
- MUNTANER I PASCUAL, Ignasi Maria, *El terme de Sitges i la seva rodalia. Els seus noms de lloc*, vol. II, Grup d'Estudis Sitgetans, Sitges, 2016.
- NORA, Pierre (dir.), *Les Lieux de mémoire*, 7 vol., Gallimard, Paris, 1984-1992.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel, y STORM, Eric (eds.), *Regionalism and Modern Europe: Identity construction and movements from 1890 to the present day*, Bloomsbury Academic, London, 2019.
- OTTE, Thomas G., *The Age of Anniversaries: The Cult of Commemoration, 1895-1925*, Routledge, New York, 2017.
- PANYELLA I BALCELLS, Vinyet, «El monument que Sitges dedicà al Dr. Robert», *L'Avenç*, 239, 1999, pp. 62-63.
- PANYELLA I BALCELLS, Vinyet, *El sembrador: biografia sitgetana del doctor Bartomeu Robert (1842-1902)*, Ajuntament de Sitges, Sitges, 2002.
- PARELLA I CODINA, Miquel, *Els noms més posats dels carrers i places de Catalunya*, Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya, Barcelona, 2015.
- PATRONAT DE CULTURA CATALANA POPULAR, *Volem les nostres estàtues: Pau Claris, Rafael de Casanova, Dr. Bartomeu Robert*, Edicions del Patronat de Cultura Catalana Popular, Ginebra, 1963.
- PEIRÓ MARTÍN, Ignacio, *En los altares de la patria. La construcción de la cultura nacional española*, Akal, Madrid, 2017.
- PRAT DE LA RIBA, Enrique, «El hombre símbolo», *Hispania: literatura y arte*, 77, 1902, p. 170.

- PRAT DE LA RIBA, Enrique, «El doctor Robert», *La Veu de Catalunya*, 2549, 1906, p. 1.
- PORTER, Roy, *Bodies Politic. Disease, Death and Doctors in Britain, 1650-1900*, Cornell University Press, Ithaca, New York, 2001.
- PUIGVERT I SOLÀ, Joaquim Maria, «De manescals a veterinaris. Notes per a una sociologia històrica de la professió veterinària a Catalunya», *Estudis d'història agrària*, 17, 2004, pp. 729-750.
- PUIGVERT I SOLÀ, Joaquim Maria, «El agua y el ocio como terapia de salud. Las colonias de veraneo de montaña en Cataluña (1860-1936)», en *Id.*, y FIGUERAS CAPDEVILA, Narcís (coords.), *Balnearios, veraneo, literatura. Agua y salud en la España contemporánea*, Marcial Pons, Madrid, 2018, pp. 121-198.
- PULIDO [FERNÁNDEZ], Ángel, «El Doctor Robert», *El Siglo Médico*, 2520, 1902, pp. 225-226.
- PUJOL I SOLEY, Jordi, «El Doctor Robert com a polític», en MARTÍ I VILALTA, Josep Lluís (ed.), *El Doctor Robert*, Fundació Uriach 1838, Barcelona, 2004, pp. 49-55.
- QUINAULT, Ronald, «The Cult of the Centenary, c. 1784-1914», *Historical Research*, 71, 176, 1998, pp. 303-323.
- REYERO HERMOSILLA, Carlos, *La escultura conmemorativa en España: la edad de oro del monumento público, 1820-1914*, Cátedra, Madrid, 1999.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 22.<sup>a</sup> ed., Espasa Libros, Barcelona, 2001.
- RIQUER I PERMANYER, Borja de, *La Lliga Regionalista: la burgesia catalana i el nacionalisme, 1898-1904*, Edicions 62, Barcelona, 1977.
- ROCA VERNET, Jordi, «La Renaixença, els processos de nacionalització i la regionalització de la nació a debat», *Cercles*, 20, 2017, pp. 209-230.
- SERRACLARA PLÀ, M. Teresa, y MARTÍ AYXELÀ, Montse, *Hospital de la Santa Creu i Sant Pau. Història, arquitectura, art*, Fundació Privada Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Barcelona, 2001.
- SMITH, Angel, *Los orígenes del nacionalismo catalán, 1770-1898*, Marcial Pons, Madrid, 2019 [2014].
- SMITH, Laurajane, *Uses of Heritage*, Routledge, London, 2006.
- SUBIRACHS I BURGAYA, Judit, *L'escultura commemorativa a Barcelona fins al 1936*, Els llibres de la frontera, Barcelona, 1986.
- SUBIRACHS I BURGAYA, Judit, *L'escultura commemorativa a Barcelona (1936-1978)*, Els llibres de la frontera, Barcelona, 1989.
- TOMÀS I CABOT, Josep, «Aportacions per a una biografia del doctor Robert», *Gimbernat*, 2, 1984, pp. 305-322.
- UCELAY-DA CAL, Enric, *El imperialismo catalán: Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España*, Edhasa, Barcelona, 2003.
- UCELAY-DA CAL, Enric, «Enterrar al ciudadano o el tránsito que para el tránsito. El gran funeral público del prócer en la Barcelona ensanchada (1900-

1939)», en CASQUETE BADALLO, Jesús, y CRUZ MARTÍNEZ, Rafael (eds.), *Políticas de la muerte: usos y abusos del ritual fúnebre en la Europa del siglo XX*, Catarata, Madrid, 2009, pp. 129-169.

VELASCO I CANALDA, Joan, *Notes biogràfiques medich-científiques y polítiques del Dr. D. Bartomeu Robert*, [s. n.], Barcelona, 1910.

VOVELLE, Michel, *La mort et l'Occident: de 1300 à nos jours*, Gallimard, Paris, 2000 [1983].

## **Financiación**

La presente investigación se ha desarrollado mediante la FPU19/05363 y en el marco del proyecto de investigación «Trabajo y movilidad social en la Cataluña contemporánea (1836-1936)» (PID2021-122261NB-I00).

## **Datos del autor**

Lluís Coromina Verdaguer es profesor sustituto en historia de la ciencia en la Universitat Autònoma de Barcelona. Graduado en Historia con premio extraordinario, máster en Investigación en Humanidades con premio extraordinario, máster en Formación del Profesorado con premio extraordinario y doctor en Historia Contemporánea con mención internacional por la Universitat de Girona. Impartió docencia en el grado en Historia de esta universidad entre 2021 y 2024. Está vinculado al grupo de investigación interuniversitario «Trabajo, Instituciones y Género» (Universitat de Barcelona) y al proyecto de investigación «Trabajo y movilidad social en la Cataluña contemporánea (1836-1936)» (PID2021-122261NB-I00). Ha efectuado comunicaciones en congresos, así como ha organizado jornadas, mesas y talleres a nivel nacional e internacional. Además, ha llevado a cabo estancias de investigación en la Universitat de València, la Université de Lille y la Universidad Complutense de Madrid. Dispone de artículos aceptados para publicación en *Mélanges de la Casa de Velázquez* y *Dynamis*.